



En recuerdo de Sana

El 13 de enero de 2010 murió Encarna Sanahuja Yll, Sana, dejándonos en un repentino gran vacío. Durante muchos años compartimos con ella espacios de docencia, de debate científico, de trabajos de campo, y de vida.

Encarna Sanahuja Yll se licenció y doctoró en Prehistoria en la Universidad de Barcelona, donde fue profesora contratada durante varios años. En el curso 1974/1975 lo fue también en la Universidad Autónoma de Madrid, y en 1987 se incorporó a la Universidad Autónoma de Barcelona, de la que fue profesora titular en el Departamento de Prehistoria hasta su inesperado fallecimiento.

Su labor científica corrió siempre paralela con una posición política vinculada al movimiento feminista catalán. Fue una de las fundadoras del Partido Feminista de España (PFE) y colaboradora de la revista afín *Vindicación Feminista*. También presidió la Xarxa Feminista de Catalunya y tuvo una importante participación en el Centro Duoda (*Centre de recerca de dones*) y la revista Duoda, de la Universidad de Barcelona. Desde su militancia y vinculación a redes y colectivos de mujeres siempre se posicionó contra el sexismo aún imperante en muchas esferas académicas.

Ya desde mediados de los años ochenta, y en el marco androcéntrico y sexista en el que la arqueología se veía inmersa en el estado español, la trayectoria docente e investigadora de Sana se caracterizó por una voluntad constante de integrar su compromiso social y político a su actividad académica. Muchas generaciones de estudiantes pudieron disfrutar de su discurso, que, citando a sus alumn@s "transmitió un espíritu crítico incesante y cuestionador del pensamiento patriarcal", "la profesora Sanahuja nos enseñó a reivindicar y reconocer nuestra participación en la historia como mujeres y que el papel que hemos protagonizado y protagonizamos no debe ser nunca más ocultado ni menospreciado".

Su labor docente en el Departamento de Prehistoria de la UAB siempre estuvo vinculada a la materia "Arqueología de las Mujeres", creada por iniciativa suya. Por primera vez en nuestro marco académico se impartió esta materia que después ha sido un referente seguido por otras colegas.

Sus líneas de investigación se centraron en la Arqueología balear, del SE ibérico, y en la teoría feminista en arqueología. Son destacables sus trabajos en yacimientos como Gatas (Almería), Son Ferragut y Son Fornés (Mallorca) que produjeron importantes publicaciones como por ejemplo "Mujeres y Hombres en espacios domésticos. Trabajo y vida social en la prehistoria de Mallorca (c700-500 cal a.n.e.) El edificio Alfa del Puig Morter de Son Ferragut, Sineu, Mallorca", "Cuerpos sexuados. Objetos y Prehistoria" y "La cotidianidad en la prehistoria: la vida y su sostenimiento".

Sus aportaciones a la teoría y metodologías arqueológicas han tenido una gran repercusión en el ámbito arqueológico. Podemos destacar su renuncia consciente a la subjetividad impulsando el uso de los métodos cuantitativos en arqueología, su insistencia en sexuar el pasado para visibilizar a las mujeres en los estudios prehistóricos (afirmando que el pasado no es neutro), o su teorización de la producción de cuerpos y de mantenimiento que permitirían dar cuenta de trabajos que han sido realizados básicamente por mujeres.

Siempre sostuvo sus planteamientos feministas y materialistas en todos los proyectos en los que participó, como una política explícita ante la falsificación del pasado prehistórico.

Demostró que era viable no sólo recuperar a las mujeres y hacerlas visibles a través de los estudios que hacemos, sino que como arqueóloga era también posible gestar espacios de libertad femenina, practicando la diferencia y no ocultándola. Un tipo de práctica que permite acceder a las mujeres del pasado desde una mirada distinta que no responde a la de la norma patriarcal imperante ni a la tolerada como políticamente correcta, más admitida y menos censurada. Esta forma de hacer, y de vivir, se convertía en una herramienta muy valiosa no solo de denuncia sino también de intervención en la realidad material del colectivo femenino en el presente.

Notaremos su ausencia en nuestro día a día académico, de trabajo arqueológico y político pero estamos seguras que su influencia sobre generaciones de estudiantes que pasaron por sus clases y el impacto de su obra sobre sus colegas harán que Sana no muera del todo.

Trinidad Escoriza, Raquel Piqué y Assumpció Vila